

EL MICROBIO

Semanario Satírico Literario

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACION: CALLE DE VARILLAS, NÚM. 22, 2.º

La semana, por Maelo

—Canario, Raña, ¿sabes que te encuentro muy alegre? Yo no sé qué te sucederá, pero me da en la nariz, porque esta semana te han salido las cosas de primera.

—Hombre no tiene nada de particular. ¿Quién se encuentra triste habiendo tanto espectáculo como el que hemos presenciado durante la semana?

—¿Que quién? Todo el que como yo, viera el recibimiento que se le hizo á nuestro ilustre Bretón. ¡Qué necio es este pueblo!

—¿Luego tú crees que no debió salirse á recibirle?

—Yo no creo, ni dejo de creer. Yo, lo que censuro, lo que repruebo, es la actitud de un pueblo como este, que cuando llega á sus puertas un *mangoncador* de la política, sea ó no cojo, se vuelve loco de júbilo, en tanto que recibe al más ilustre de sus hijos con una indiferencia y una apatía...

—¿Y qué le vas á hacer?

—Borrarme de la lista de salmantinos, Marcharme de aquí, empadronarme como ruso, cualquier cosa.

—No te incomodes, amigo Maelo; ten un poco de calma y reflexiona. Hoy tú no eres nadie en esta ciudad, hoy nada vales, pero al día de mañana ¿quién sabe lo que Dios tendrá dispuesto?

—Que toño eres, querido amigo; al día de mañana, cuando todo el mundo me aclame por un sabio; aquí, no diré que se me niegue lo que con justicia me hayan dado en otra parte, pero lo

que sí puedo asegurarte es que todo lo más que harían para perpetuar mi memoria, sería colocar un azulejo que llevara estampado mi nombre en la fachada de cualquier callejuela.

—Eso según y conforme. Figurate que te dedicas á la política y llegas á ser un presidente del Congreso.

—¡Ah! Entonces ya lo creo que saldrían á recibirme con bombos y platillos, y colgarían los balcones, y me agasjarían extraordinariamente, hasta pueda ser que alfombraran el suelo por donde yo había de pasar.

—Pero ahora que recuerdo; tú te quejas del recibimiento que se le ha hecho á Bretón, y por lo que dice *El Adelanto*, el rotativo de los regalos, no se ha podido recibir con mayor entusiasmo.

—Ya lo creo, haciendo las reseñas al calor del brasero, se pueden ver muchas cosas y oír muchísimas más.

—¿Por qué dices eso?

—Pues nada, porque el rotativo asegura que los orfeones cantaron en la estación las mejores piezas de su repertorio, cuando allí ni se cantó, ni tan siquiera se tocó... el bombo.

—Hombre, eso no me extraña porque sin duda alguna ya se lo habría apropiado la *rojeta mujercilla* que sintiéndose varonil, *mangose* los pantalones la otra noche y con sombrilla en mano, iba llamando la atención de cuantos transeuntes paseaban por la Plaza Mayor.

—Está visto, que las mujeres se van sintiendo espíritus fuertes; y... nada, que el día menos pensado tendremos que cambiar de vestimenta.

JOYERÍA MODERNA, CALLE DE ZAMORA N.º 19

—Creí que me ibas á decir que tendríamos que cambiar de domicilio

—No, hombre no; el cambio de domicilio se queda solo para Mr. Renson, el cual según mis noticias, ha tenido que preparar la maleta y marchar con las traviesas á otra parte.

—Pero como, á volado ya para su tierra el flamenco director de la compañía de S. F. P.

—Si, hombre, si; los tiros de *El Cholón* y *Un Peón*, han sido demasiado certeros, para ese *belga* que se ha visto en la precisión de tomar el olivo.

—¡Que lástima que á más de cuatro de los que hoy día se pavonean en nuestra ciudad, no se le limpiara el pesebre, como al vengativo flamenco!

—Pues otra cosa habrá más difícil que todo eso, porque según yo he oído al amigo Cholón vá á tocar algunos *puntitos*, que van á dar... la puntilla á quien menos lo piense.

—¡Cuanto me alegraría de que no se hiciera esperar!

—Creo que no.

—Pues animarle para que empiece en el número próximo.

—Se lo diremos en el banquete que celebraremos con motivo del primer aniversario de la fundación de EL MICROBIO.

—¿Y nos atenderá?

—Esc no hay que dudarle; ya sabes que es muy complaciente y no gusta desairar á los amigos.

—Pues á decírselo.



UN AÑO MAS

Un año llevamos ya,
un año justo, completo,
que emborronamos cuartillas
con más ó menos acierto.

Y hemos dado grandes *palos*,
palos fuertes, y de ciego,
á todos esos polillas
que nos dejaban en cueros,

Hoy tenemos quien nos odia,
y hasta quien nos echa incienso,
cosa que no nos extraña
por ser la fruta del tiempo.

A nosotros nos alaban,
y hasta nos procesan..., bueno;
nada de esto nos asusta,
ni tampoco nos da miedo.

Nosotros, con mucho gusto,
ya sea rabiando ó riendo,

seguiremos con la escoba
barriendo á diestro y siniestro.

Y cuando sea preciso,
como hasta ahora se ha hecho,
empuñaremos la estaca
para dar palo de ciego.

Y unas veces por la broma,
y otras veces por lo serio,
hemos de hacer que EL MICROBIO
para algunos sea veneno.

Y hemos de decir las cosas
sin ambajes ni rodeos,
llamando pillo, al que es pillo
y santo, al que sea bueno.

Nosotros, como hasta ahora,
con nadie nos casaremos,
todós han de ser amigos,
¡siempre que vayan derechos!

Porque si alguno se tuerce,
¡desgraciado de su cuerpo!,
no van á ser estacazos
los que reciba al momento.

En fin señores ¡alerta!
que EL MICROBIO aún no ha muerto
y va á empezar con más bríos
á tomar á alguno el pelo.

Queremos ver si acabamos
con la escoria de este pueblo,
y esta es la causa tan solo
de que sigamos *barriendo*.

¡Salmantinos! á vivir
y á pegar palos de ciego
á todos esos polillas
que nos chupan el sustento.



El Monopolio en la Universidad

Es muy de lamentar lo que sucede de algún tiempo á esta parte con algunos profesores de nuestra Escuela.

Ya no es suficiente vengar las enemistades políticas en la persona de algún escolar, como se han dado casos; ni tampoco el formar una especie de *trust* para que los individuos vayan con el pretexto de dar paso, á entregar cierta cantidad en metálico al compadre con el que después ha de repartir sus cuotas; ahora el negocio es más positivo, por algo se canta en la zarzuela:

«Hoy las ciencias adelantan
que es una barbaridad.»

Y como para un solo artículo, hay materia más que suficiente y al que esto escribe jamás le ha gustado ser pesado, vamos á tratar esta cues-

ción en dos, tres ó más, para de este modo decir las cosas como son, sin ocultar el menor detalle.

Y vamos á empezar por la Facultad de Ciencias de la que es profesor don Manuel González Calzada.

Todos sabemos que este caballerito explica Química General y qué es el terror de sus discípulos desde que entró por la puerta falsa.

Pues bien; en cursos anteriores D. Manolito ha sido uno de esos profesores que recomendaba á sus discípulos, el que por el módico precio de veinticinco pesetas mensuales fueran á oír las explicaciones que de la asignatura daba un su amigo.

Este año sin duda ha creído poco positivo el método y ha ideado otro más práctico y más lucrativo.

Desde el primer día de curso, ha recomendado á sus discípulos unos apuntes en cuya portada se lee lo siguiente: «Apuntes de Química General por don Manuel González Calzada».

La obra, llamémosla así, impresa con máquina auto-copista, se vende á los alumnos por cuadernos, al precio de cinco pesetas cada uno; y como éstos, según lo que hemos oído, han de ser por lo menos en número de diez, resultará que por unas cuantas tonterías que no sirven al alumno más que para aprobar dicha asignatura, se ve en la necesidad de gastarse cincuenta pesetas. ¡Ni aunque fueran hechos por el químico más notable del Universo! ¡La verdad es que en todas partes hay talentos!

Pero hay más, yo he oído quejarse á varios estudiantes de este grupo, porque dicen que se toma el nombre del individuo que da la limosna, á cambio de los referidos apuntes, sin duda para premiarle después á su debido tiempo.

Ignoramos lo que sobre este último punto haya de cierto, pero como el sólo hecho de monopolizar la ciencia de la manera que el señor Calzada lo hace, creemos debe ser penado, llamamos la atención del señor Rector y del Ministro del ramo, para que se le forme el oportuno expediente y sin consideraciones de ningún género se castigue con toda rigurosidad, ese indecente monopolio que se quiere hacer con ciertas obras que no tienen más mérito, que el de la recomendación del profesor y el aprobado que por tal procedimiento puede conseguirse al día de mañana.

EL CHOLON.



Ternura y amor

Cuando en el alma luchan dolores,
cuando la oprimen los sentimientos,
cuando la mente sueña y delira
con las dulzuras de un santo anhelo;
cuando la duda, loca, batalla
en lucha abierta con un deseo;
cuando se marchan las ilusiones
y nos torturan gratos recuerdos,
ante nosotros ¡pobres ilusos!
pasa la dicha como un espectro,
como una sombra,
como un misterio,
como una nube,
como un ensueño...

Podrán dolores rugir airados,
podrá la duda darnos tormentos,
podrán los ayes llegar al alma,
podrán las penas pesar el pecho;
pero, en el fondo de un alma noble,
nunca se borran los sentimientos,
nunca se extinguen las esperanzas
si los amores fueron sinceros.
Entre sublimes, vagas quimeras
quedan perennes todos los ecos;

como un suspiro,
como un recuerdo,
como algo santo,
como algo eterno.

AMAURY.



La flor milagrosa

Cuando los romanos entraron en Cartago, después de la batalla de Zama, uno de los centuriones, penetrando á viva fuerza en el palacio de Hannon, logró llegar hasta el cuarto en que se había refugiado Mylitta. Atónito ante una mujer tan bella, permaneció inmóvil un momento; luego abandonó su escudo, despojóse del casco y avanzó hacia ella con los brazos abiertos. Mylitta era hija de Hannon, el general cartaginés, de la familia de los Barca, que murió repentinamente al tener noticia del desastre del ejército y de la ruina de su patria.

Era pues, dueña de grandes riquezas y las ofreció al guerrero á cambio de que respetase su

virginidad; y para más tentar su codicia, deteniéndole con un ademán, separó una estatua de la diosa Tanit colocada junto al muro y le mostró un nicho refulgente como un sol. Grandes pilas de monedas de oro subían hasta el techo, á lo largo de las paredes, y en el centro, en cubos de plata, en vasos de oro, en conchas de ámbar, chispeaban los diamantes, azuleaban los záfiro, se destacaba el verde de las esmeraldas.

Pero el Romano extasiado, no apartaba la mirada de ella; de su boca, tan roja como los rubíes, y de sus ojos, más bellos y deslumbrantes que las joyas todas.

Avanzó nuevamente y, cogiéndola por una muñeca, trató de besarla en los niveos hombros desnudos. La hija de Hannon dejó escapar un grito y forcejeó valerosamente, logrando desasirse. El, anhelante, ébrio de lujuria, la seguía. Entonces Mylitta le ofreció, si la respetaba, revelar un secreto precioso: le daría á conocer una flor que hacía invulnerable á quien la llevase; y se ofreció á que experimentara su virtud en ella misma.

El soldado, aunque valiente, era supersticioso y consintió en ello. Bajaron al jardín. La joven se adelantó por un sendero bordeado de naranjos que ostentaban sus frutos de oro; más lejos alinéabanse los cipreses, cortados en forma de pirámides, y balanceándose lentamente al soplo de la brisa. Una vieja palmera emergiendo de los rosales en flor, parecía subir hasta los cielos, ondulante y grácil. Y acá y allá, las fuentes lanzaban sus chorros irisados al sol y se oía la dulce y monótona canción del agua al caer en las tazas del alabastro.

Mylitta se dirigió á un arriate y cortó una flor que no era azucena, que no era rosa, pero cuyos pétalos tenían el blanco de la azucena y matices del encendido color de la rosa. Se arrodilló luego, colocó la cabeza sobre el tronco de un árbol cortado por el pié, colocó la flor sobre el blanco cuello desnudo, y, dirigiéndose al centurión, después de hacerle jurar por sus dioses que esgrimiría el arma con fuerza.

— ¡Da sin miedo! — le dijo sonriendo.

La corta espada romana fulguró un momento en lo alto, y cayó como un rayo. Un chorro de sangre tibia manchó las manos del guerrero, manchó la alba túnica de la virgen, manchó la alba túnica de la virgen, manchó los pétalos de la pura flor. Y vió el soldado con asombro cómo en la cabeza cercenada, los bellos ojos, ya casi sin vida, aún se sonreían.....

E. PLASENCIA

SOLEDAD

(CONCLUSIÓN)

III

No llores. Yo no amaba tu belleza,
Yo amaba la pureza de tu espíritu
Y en eso eres igual que entonces eras.
Siempre adoré tu alma inmaculada.
Soy tu felicidad. Yo quiero dártela.
Ha muerto la pasión. Verás: mis labios
Han de ser amorosos á los tuyos.
Tú creerás que te adoro. En el espíritu
Duerme la amarga soledad eterna.
Será mi abnegación más que ternura.
Es primero tu amor que mi tristeza.
Yo sabré dominarme. Nuestra vida
Será vida de paz eternamente.
De mis labios un dejo de amargura
No logrará escapar. Dormirá siempre
Con intensa quietud dentro del alma.
¿Quién sabe si algún día he de quererte!
¿Que aún es mejor morir que sufrir tanto?
¡Aún es mejor sufrir! En esta vida
El dolor hace grandes los espíritus.
Hay que luchar con él para vencerle,
Para hacerle callar, para matarle.
Yo sufriré en silencio, estóicamente,
La soledad eterna de mi alma.
Murió el amor. Espero el sufrimiento.
He de pasarme sin amor la vida.
En mi casa, á mi lado, he de tenerte.
Serás mi compañera. De mis labios
Saldrán de adoración dulces palabras,
Jamás ha de faltarte de mis ojos
La amorosa mirada. Mis caricias
Jamás te faltarán. De entre mis labios
Brotará como aquellas dulces noches
Que pasaron, ¿te acuerdas?, inefable
La canción del amor. Será más bella,
Más lánguida, más triste. A su cadencia
Despertará la soledad del alma.
Si alguna vez saliera de mis ojos
Una lágrima inmensa, tristemente.
La enjugaré amoroso con la mano,
Y si á tus ojos asomara alguna,
La llevaré á morir entre mis labios.
Pero en mi no saldrán porque en mis ojos,
¡Para siempre las lágrimas han muerto!

IV

Nuestra vida será la dulce vida
De eterno bienestar. Entre mis brazos

Ocuparás el puesto de la Amada.
Vivirás engañada, yo sufriendo
Sin poderte querer, pero gozoso
Contemplando la calma de tu espíritu.
Soy tu felicidad. Yo quiero dártela.
Murió el amor. Espero el sufrimiento.
He de pasarme sin amor la vida.
Tú creerás que te adoro. En el espíritu
Duerme la amarga soledad eterna.

J. MARIA DE ONIS.



Crónica

¿QUIENES SERAN?

Unamuno ha dicho: «las obras de los jóvenes, deben ser de vida corta pero de vida intensa».

La nuestra comenzó hace un año; nació de una idea ingenua, súbita, acaso impensada, pero fué una idea fuerte, intensa como la fogosidad que presentan nuestros pocos años de vida joven.

Algunos amigos que gustamos de probar ensayos, y crear obras, fundamos este semanario. Le recibieron las gentes con benevolencia que encerraba simpatías; tuvimos enemigos; siempre hay espíritus que combaten, unos por mera fórmula, otros porque nuestra vida atajaba sus beneficios prácticos:

A pesar de todo nuestro semanario vive.

Yo he hojeado las páginas de la colección, encuentro en todos sus números: los juicios concretos, las campañas, siempre ganadas, de valor arriesgado; en una palabra vida fuerte, intensa...

Parece á mi pobre juicio que se ha hecho algo y creo que mejor que dar al público una reseña, un baluce de nuestro trabajo debemos suplicar, que mire hacia atrás y de su fallo.

Hace un año, publiqué un artículo que encabezaba con la misma pregunta que llena el subtítulo de estas líneas; ocultábamos entonces nuestros nombres porque creíamos firmemente que no es lo importante de un periódico la firma del que lo escribe, sino las ideas que sustenta, los fines que se propone.

Casi siempre que he llenado cuartillas para EL MICROBIO hanse notado cubiertas por las bagatelas literarias que el corazón joven inspira, por esta razón quiero felicitar á los compañeros que al fondo de las campañas se han dedicado, porque yo se que todos han sido muy trabajadores y galantes, que como tales han penetrado hasta en los rincones escondidos, que han revuelto aquello que á su juicio tenía falta, que han indagado las cosas que con torcidos fines se intentaban encubrir. Desde

las columnas de este periódico chiquitin y revoltoso, se han dicho las verdades, aunque algunas fuesen amargas, no se ha distinguido, en el orden de la pública acusación á nadie, se ha respetado al que lo merecía y se ha perseguido al que merecía ser despreciado.

Creo que á los redactores de este periódico puede juzgarseles por sus obras. ¿Quiénes somos?

El público conoce ya nuestros nombres y distingue los seudónimos con que pudimos disfrazarnos alguna tiempo.

Por eso continuaremos con ellos firmando nuestros modestos trabajos.

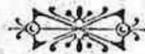
Yo felicito á mis compañeros, me felicito á mi mismo por estar entre ellos, pues creo que hemos hecho algo más que aquello que dijo el maestro, nuestra vida ha sido y nos promete ser larga á más de ser intensa...

Hasta la fecha tenemos la satisfacción de haber cumplido.

Somos jóvenes, nos piden obras cortas é intensas; las damos intensas y largas, mejor para todos.

¿Al finalizar otro año, diremos lo mismo? Espero que sí, y allá veremos.

J. EMECE.



Barbaro atropello

Señor Director de EL MICROBIO:

Muy señor mio: Con el solo fin de que no quede impune el atropello cometido por un maestro de escuela de esta ciudad, con un discípulo, inocente niño de siete años; me apresuro á comunicarle lo siguiente:

Se trata del maestro del colegio de San Atanasio, don Lope, el cual el día 23 del actual, castigó tan bárbaramente á un niño llamado Felipe Sánchez, que fué necesario llevarle á la casa de socorro, donde el médico señor Pascua, pudo apreciarle infinidad de contusiones en todo el cuerpo, las cuales según versión de varios niños del mismo colegio, le fueron producidas á patadas, dándose el caso de tenerse que meter la pobre criatura debajo de las mesas del colegio, de donde fué sacado á la rastra acompañando á la obra la palabra, injuriándole gravemente al profanar el nombre de sus padres.

¿Qué pudo hacer para ser tan cruelmente castigada esta infeliz criatura?

Lo ignoramos: lo cierto es que el parte, según noticias, ha pasado al Juzgado y en esta fecha el señor médico forense visita al niño, que se encuentra en un estado gravísimo.

No he de terminar estas líneas sin antes manifestar á usted, que la madre del chico se presentó en la redacción del *rotativo* de mayor circulación de la provincia, ó sea *El Adelanto*, con el objeto de que se hiciera público este bárbaro atropello, sin que el referido periódico se haya dignado decir palabra de ello á pesar de haber transcurrido más de cinco días.

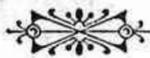
Desde estas columnas le damos las gracias y un consejo.

Que continúe publicando zalamerías, que es lo que hoy está en moda, y copiando de otros periódicos.

Y para terminar, señor director, aunque el Juzgado entiende en el asunto, creo un deber sagrado hacerlo público, por conducto de su semanario, para que tomen buena nota de ello, las madres que tengan sus niños en el colegio de San Atanasio, donde existe un profesor, que por tal se tiene, pero que creo sea más adecuado el calificativo de salvaje.

Doy á usted las gracias y sabe tiene á su disposición á su atmo. amigo,

A. G. L.



ESPECTACULOS

TEATRO LICEO

La concurrencia fué tan selecta como numerosa y el programa tan escogido como heterogeneo.

La troupe Otto-Karelli fué muy aplaudida por la excelente representación que hicieron de «Los cojos», «En la Cárcel», «Un quinto», «El reo de muerte» y «Vencido», demostrando que sienten el arte como artistas verdaderos.

Los simpáticos aficionados actores de «El Teatro» representaron mejor que muchos cómicos de profesión «Parada y Fonda» de Vital Aza, cosechando muchos y merecidos aplausos Carrera, Reymundo, Zúñiga y Buxaderas, á quienes alentamos para que continúen dedicando sus horas apacibles en recreaciones tan meritorias.

Los bisoños artistas Maillo y Rodríguez que han obtenido el premio Bretón en los exámenes de fin de curso de la Escuela de N. I. B. A. de San Eloy fueron aplaudidos en la fantasía de Caballería Rusticana y ovacionados con delirio en la jota de «La Dolores» que escuchó su autor, nuestro genial compositor y querido paisano.

Con el estreno del monólogo satírico festivo

«¡Ejem!»... obtuvo un éxito su autor don Gregorio Hernández Matías. Es una crítica tan bien versificada como ingeniosa de *las cosas* y del concejo de esta población. Algunas de sus partes fueron aplaudidas con extensión y en conjunto hizo reír la obra, por los chistes de buen género de que se halla salpicada y el autor fué llamado á escena al final recibiendo muchos y merecidos aplausos.

En una de las partes, cuando sueña Miguelito, con ser alcalde se dice entre otras muchas cosas:

Al bendito San Roque el peregrino
quiero hacerle patrón del salmantino,
pues mucho nos conviene
por eso de la peste y de la higiene.
Y si él nos protege, como espero,
en sitio preferente
su imagen colgaré devotamente
en lugar del retrato de Espartero.
Misericordia de nosotros ten;
viva tu calabaza y tu perrito. Amen.

El romance «El Ciego» de Otto-Karelli dedicado á don Tomás Bretón fué aplaudido siendo de muy buen gusto la pantomima «Aventuras de un automóvil» de la troupe The Ayrstón y los valeses de «Copelia» y «Bohemios» ejecutados por Saldac con la maestría que el sabe hacerlo.

El público salió muy satisfecho del espectáculo al que asistieron los maestros don Tomás Bretón, don Damaso Ledesma y las autoridades.

EL GURRIATO.



Los lunes del Concejo

No asistió Paco, el tendero
que la Cámara preside
y así, no es fácil se olvide
si un día fué comunero.
Sabiondo y pastelero
finje porque no alcaldea,
fúnebremente pajea
y aunque adelantado es,
yo sé que tiene dos pies
y sé del pié que cojea.

Se abre la sesión á la hora anunciada con asistencia del elemento oficial de todos los lunes, ó de los miércoles en su caso; Sanz, Girón, don Quintín, el niño de Durán y algunos concejales, número bastante de cabezas de concejal, para celebrar reunión ordinaria. Corriente.

¡Como está el mundo Tadeo!
¡¡Ya ni en la paz de don Guillermo creo!!

* * *

Aprobada el acta, con el *cabeceo* de costumbre, sintióse *filántropo* don Antonio Diez y... ¡carrasplás! obligó al Concejo á que acordase lo que hace mucho tiempo acordó y ha venido practicando. Que se habilite local para preservar del frío á los pobres transeuntes durante el invierno.

Después se presentó una proposición firmada por el mismísimo don Antonio, por Perico, por el *hum lde* labrador y por el pollo Tejado, pidiendo que el señor Palomero, el de las inundaciones explicase las palabras que había pronunciado en la sesión anterior calificando de *abandonados* y *electera* á los Concejos anteriores.

¡Caracoles, caracoles! ¡Y qué geniecito gasta Palomero cuando se enfurruca!

¿Ustedes creeran que don Luciano Palomero (no el distanciado del Concejo por eso de la *tombola*) sostuvo sus afirmaciones? Pues están en un solemne error. Afirmó que no había querido molestar con sus elocuentes frases á ningún señor concejal y después de discutirse largo y tendido usando y abusando del *périto* y *cuasis périto*, se dió por terminado el incidente gracias á que terció en la discusión, el elocuente Ruiz, proveedor farmacológico de los oradores de su ralea.

Qué talentos; ¡santo cielo!

qué lenguaje extraordinario,
que se les encargue al punto
reformular el Diccionario.

Leyóse el resultado obtenido por consumos en la semana anterior que asciende á *diez y seis mil cuatrocientas noventa y siete pesetas, sesenta y siete céntimos*, único importante de la sesión reseñada.

El tiempo, señores, se ha encargado de demostrar que el Ayuntamiento puede, debe y sabe, administrar el tributo de consumos, con cuyo arrendamiento, chuparon bastante aquellos de Huelva, de triste recordación, y otros sugetos que ustedes conocen y yo también.

Con esto no quiero yo decir que haya salmantinos bastantes andaluzados, no señores, jamás tendré que acusarme de ese pecado.

Más yo tengo una opinión
que ustedes perdonarán
si no está puesta en razón:
ni son todos los que están
ni están todos los que son.

UN SERENO.



¡Ya llegó!

Desde el número próximo, empezaremos á publicar el original drama de nuestros compañeros de redacción, los señores Maelo y Raña, que lleva por título:

Don Cecilio Tenorio

Se publicará, en forma encuadernable y á ocho páginas, para que todos nuestros lectores le pueden conservar.

Don Cecilio Tenorio

es el drama político, risible y despampante, más satírico que han escrito plumas humanas.

Don Cecilio Tenorio

será el drama, que convierta el llanto en risa, haciendo pasar un buen rato á todos los lectores de EL MICROBIO.

Don Cecilio Tenorio

empezará á ver la luz pública, el sábado próximo y podrá representarse en todos los teatros del mundo, una vez terminado.

Don Cecilio Tenorio

será el drama más azucarado y de más pimentita, que han escrito los simpáticos periodistas Maelo y Raña.

Al leer el

Don Cecilio Tenorio

el drama que ha de dar el opio en el siglo XX y que ha recibido la aprobación de todos los literatos salmantinos y, muy especialmente, del notable, culto y conocido escritor don Pili-Mona.

¡Salmantinos! A reir con la lectura del más descabellado drama que desequilibrados cerebros han escrito.

M. Rodríguez; Impr., Prior; 3 y 5.—Salamanca.





Los que no tienen dientes.

Los que tienen buena dentadura.

PLAZA MAYOR. Entrada: DOCTOR RIESCO, 2

Consultad con el DR. ALONSO A. NIETO, oculista. Exprofesor del Instituto Oftálmico Nacional, todas las enfermedades de la vista.

Consultas de **ONCE á UNA**

PLAZA DE LA LIBERTAD, 9

HUMORADA

La fama vocinglera por ahí pregona á coro que no hay mejor tijera que la TIJERA DE ORO, Pues corta cual ninguna las prendas interiores: como que de estas señores, no hay más tijeras que una

4-CORRILLO-4

Mire usted estoy convencido, de que en el OBRADOR DE A. JUANES, es donde se construyen y componen toda clase de alhajas, y se sobreponen letras y adornos sobre petacas, carteras y otros objetos á precios baratísimos. Acudid á la calle del Navío, núm. 5, y os venceréis.

Hoy la fama continúa diciendo con valentía, que tiene JOSÉ GARCÍA en la calle de la Rúa, una chocolatería.

Y que lo que en ella expende es para el menesteroso, para el rico y el goloso, porque como él, nadie vende chocolate tan sabroso.

No confundirse, Rúa 47 al lado de la Botica de Heredia.

Ya se trasladò á la calle de TORO, número 29, la GRAN FOTOGRAFIA DE LA VIDA. DE OLIVÁN. En esta casa se ceden gratuitamente para retratarse trajes de charra, para señoras, niñas y niños.—Especialidad en retratos de niños.

Avisamos que en la *Vaquería Suiza*, AFUERAS DE SANCTI-SPIRITUS, LETRA B., hay constantemente leche pura y recién ordeñada. por efectuarse esta operación tres veces al día. Especial para niños y enfermos.—En este establecimiento y en sus sucursales TORO, 67 é ISLA DE LA RUA. 1, (Frente al caño de San Martín), hay siempre un graduador á disposición del público.

M. Cárdenas SILLERO Y GUARNICIONERO.—Artículos de viaje, armas y efectos de caza, bocados, estribos, esputelas, fustas, gamuzas, cepillos, esponjas, maletas, frascos y menderos de aluminio, cubiertos y vasos para campo y viaje, calzado para caza, cinturones y toda clase de correajes.—Casa fundada en 1775 y premiada en varias exposiciones.—15, SAN PABLO, 15 —Salamanca.

Marcelino Rodríguez

IMPRESOR

CALLE DEL PRIOR, 3 y 5. SALAMANCA

Especialidad en trabajos comerciales.

Esta casa mueve sus máquinas por motor eléctrico.